

# EL BIEN PÚBLICO

DIARIO

FUNDADO EN 1.º DE MARZO DE 1873

Mañón, lunes 25 de Mayo de 1936

Núm. 18 952

Año LXIII

## La democracia aplicada a la enseñanza

La palabra «democracia» se trae y se lleva a veces con un desahogo que irrita. Parece que al decirse democracia, se quiere decir gobierno del pueblo, o si queremos ser más exactos, para el pueblo. En realidad, lo que se busca es que la masa de un país se sienta gobernada. Se sentirá gobernada si recibe de las alturas del poder una actuación justa y comprensiva que satisfaga las legítimas aspiraciones de los ciudadanos. Ahora bien: nadie podrá negar que entre las aspiraciones legítimas de los ciudadanos se cuenta la de que sus hijos reciban una educación conforme a sus ideas, cuando ésta nada perjudica al bien común de la patria. Esto parece que es la verdadera democracia.

Lo que no parece conforme a la democracia es que un ministro o un Consejo de Cultura, o un secretario técnico de un ministro quiera imponer sus propias ideas sectarias a toda una masa de ciudadanos. En otras palabras: que se confunde el cargo político con el de pontífice del laicismo.

Ese fué el grave error de algunos emperadores romanos que decían: «Yo soy el gran pontífice de los dioses; prohíbo, por tanto, el culto al Dios de los Cristianos».

Algo de esto sucede ahora; que desde el Ministerio de Instrucción Pública se tiranizan las conciencias, no cabe duda. Tampoco cabe duda que eso se hace en nombre de la democracia. Pero preguntamos: ¿es democracia o tiranía? ¿Es sinceridad o hipocresía? Veámoslo.

En la «Revista de Pedagogía», cuyo director es cierto técnico del Ministerio, en su número de Abril, se publica un artículo del Comisario de Educación, de los Estados Unidos, doctor Studebaker. El título del artículo es «Educación para las democracias».

En la tercera línea, recuerda las palabras que se redactaron en la declaración de la independencia de los Estados Unidos para describir los propósitos de su lucha con un Gobierno propio. Estas palabras son: Vida, Libertad y Conquista de la Felicidad.

Comentando este artículo se dice después en el mismo número de la revista en «notas del mes»: «Las admirables páginas del Comisario de los Estados Unidos, son de verdadera utilidad para nosotros».

Y añade: «Esa educación que propugna Studebaker debe constituir estímulo para el libre desarrollo individual, para el cultivo de la personalidad y a la vez de la solidaridad y la convivencia humanas».

Los pueblos como los nórdicos y los escandinavos, han cultivado estas virtudes y se han visto libres de todo atraso y hoy los más democráticos.»

Esto está bien: pero hay que añadir que por esa misma razón, Inglaterra y los Estados Unidos favorecen la iniciativa privada en las escuelas, aunque estén dirigidas por frailes o monjas. Además, los pagan.

En la página siguiente de la «Revista de Pedagogía» se interpreta para España esa democracia de manera tan moderada y pedagógica, que será la admiración de las democracias inglesas y norteamericanas.

He aquí las palabras textuales de la «Revista» que dirige el señor Luzuriaga: «Hay más de un centenar de colegios que se cerraron inmediatamente, por existir en las localidades insuficientes escuelas nacionales para recoger todo el censo escolar. Casi se acercan a dos millares las escuelas que habrá que crear en otros pueblos y ciudades para sustituir a otras tantas dadas por las congregaciones religiosas y los Ayuntamientos se hallan dispuestos a poner los medios.»

En primer lugar, el señor Luzuriaga ha confundido lamentablemente la escuela nacional con la escuela estatal. En Inglaterra, una escuela dirigida por monjas se la considera escuela nacional; y por eso la pagan. En segundo lugar, se crean dos mil escuelas para obligar a los niños católicos a ir a ellas contra a sus ideas y a la de sus padres... ¿Es democracia o tiranía?

ENRIQUE HERRERA ORIA

(De «Diario de Barcelona»).

## UN PROBLEMA DE EQUIDAD

Salvo el problema lingüístico—mucho más artificioso y superficial de lo que se ha querido hacer creer,—la totalidad de los argumentos favorables a las autonomías de las regiones que hasta ahora las solicitaron más obstinadamente, Cataluña y las provincias vascas, serviría para abonar el establecimiento de un régimen de autonomía en cada una de las regiones españolas, así como las razones que se oponen a esta nueva estructuración del Estado debieron servir también para negárselo a Cataluña primero y a Vasconia ahora. Porque esos argumentos favorables giraron siempre sobre la idea de que los intereses regionales los sirven, y los administran mejor los que viven cerca de ellos que los Gobiernos lejanos, y en lo que pueda haber de verdad en ese supuesto, lo que se dice en Barcelona puede aplicarse a Sevilla y a Zamora o Burgos o La Coruña. En tanto lo que el sistema tiene de pernicioso, de antieconómico, por la duplicidad de servicios, entre otras razones, sólo se apreciará debidamente cuando cada una de las regiones haya establecido sus servicios y sus plantillas. Del modo como quieren enfocar las cosas los estatutistas actuales y sus amigos los embarulladores de la izquierda, los lobbies, las fantasías y aun las cosas que, siendo razonables, no están al alcance de los pueblos pobres, las tendrán catalanes y vascos porque las paguen los demás españoles, sistema que conduciría, al cabo de pocos años, a que, divididos los españoles en dos clases, los ricos fueran cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres. Por lo demás, es evidente que España ha podido sostener la sangría que le supone el concierto económico con las Vascongadas, pero no resistirá la nueva sangría que se le abre en su economía con este sistema de servicios valorados y traspasados a la Generalidad, por virtud del Estatuto de Cataluña.

Todo concierto económico, cualquiera que sea la forma que adopte, se realiza siempre, en efecto, a beneficio del que pacta con el Estado, y no sólo porque, siendo las cantidades en que se cifra el resultado de dos presiones, la de los representantes del Estado y la de los representantes de la región u organismo solicitante, siempre es más fuerte, porque responde a impulsos más inmediatos, la segunda, sino porque, establecida una valoración, aunque fuera la justa con respecto al momento en que se formaliza el concierto, el Estado pierde siempre, durante unos años, los que median entre esa formalización y la fecha en que el concierto se revisa, los naturales y constantes incrementos de los impuestos concertados, producto del constante incremento de riqueza. Pero, además, en cada momento en que el Tesoro público necesita reforzar sus ingresos y apela al recargo en los tributos, este recargo no opera sobre los impuestos traspasados a las regiones que viven en un régimen de concierto, o, si deben operar, son objeto de nueva discusión, de nueva fricción, de la que salen disminuidos. Esto no tiene nada que ver con derechos ni con izquierdas, y desconocerlo o querer ignorarlo cuando se habla o se escribe para los que han de quedar disminuidos y empobrecidos, viene a ser un modo de sumarse a la tesis de que el hecho diferencial consiste en una superioridad intelectual de unos grupos de españoles sobre los otros y que un sistema de autonomías es, prácticamente, una explotación colonial.

Está, pues, en su punto la iniciativa del señor Calvo Sotelo, recogida y aprovechada por otros elementos políticos, de movilizar, en un sentido estatutista, a todas las regiones de España. Y es, además, absolutamente consecuente. El, como nosotros, era opuesto, por razones de todo orden, sobre las que parece superfluo insistir ahora, al fraccionamiento político u económico de España; pero, si no fue posible evitar que se iniciara, se ha de impedir que ese fraccionamiento se detenga en el punto en que beneficia a los unos en perjuicio de los otros. No es, lo repetimos, un problema de derechas ni de izquierdas, sino, sencillamente, un problema de equidad.

(De «A B C»).

## En lo social como en lo político

A través del debate político se puso una vez más de manifiesto la influencia decisiva de los factores psicológicos en el orden de la economía. Sin confianza, sin tranquilidad pública, no puede haber economía, y ya próspera—eso sería pedir demasiado—, sino ni siquiera con vigor para evitar su propio derrumbamiento. Se habla del paro obrero, de la necesidad de impulsar obras y de crear trabajo. De nada servirá todo eso si no se evitan los desórdenes, las imposiciones coactivas. Con agitación y desequilibrio social, no puede mantenerse un ritmo económico firme y seguro. La iniciativa privada no se produce. La industria entra en vía muerta. Y como el Gobierno y el Frente Popular no han declarado que van a cambiar la armazón económica sobre la que se ha montado la vida española, se da el triste equívoco de que los mismos que combaten el sistema vigente, los que lo quieren debilitar y anular, son los encargados de defenderlo. Entre las mallas de esta gran paradoja se va perdiendo el ímpetu vital y se va desangrando la producción española. No se deshace la estructura porque ni gobiernan íntegramente los marxistas ni consideran que ha llegado el momento de implantar sus doctrinas. Se mantiene la máquina capitalista. Pero se practica cada día el «sabo tage», se inutilizan sus piezas, se estorba el normal funcionamiento.

La clase patronal española pasa en estos momentos por uno de los trances más amargos, más dramáticos, que haya podido pasar clase patronal alguna. Todo son deberes, imposiciones, cargas. A cambio de ello, ningún derecho. Ya se dice desde los órganos extremistas

que el «lock out» debe ser declarado ilegal. La huelga no, claro está. Ello significa el reconocimiento de las organizaciones obreras a imponer todos sus deseos, a conseguir todas sus aspiraciones, en las que las más de las veces sólo palpita un desígnio político y revolucionario. En cambio, el patrono no tiene más que obligaciones. Y entre ellas, la primera es la de perder la libertad de iniciativa, la de dejar que se convierta su negocio o su industria en un potro inquisitorial en el que se verá sometido a todas las torturas materiales y a todas las vejaciones de carácter moral. Porque se ha llegado a tal extremo que el ser patrono o industrial, el dedicar el propio peculio a movilizar trabajo y producción, es un estigma, un sello de baja condición, casi un delito.

Pero como los dirigentes políticos del marxismo y sus inspiradores no tienen valor—o no creen llegada la oportunidad—de cambiar el sistema, el resultado es que la economía se desenvuelve con ese exclusivo signo: el de ahorrer—no con avances sociales justos, sino con la coacción y el desorden—a la clase patronal, el de combatir y castigar la propiedad. Su-

pone, en lo social, la misma táctica que en lo político siguen los partidos extremos con sus colaboradores los burgueses de izquierda: debilitarlos, quebrantarlos, llevarlos al fracaso. Para después ocupar sus puestos. Si la economía se derrumba, si las clases capitalistas no pueden soportar la arremetida que impone el sectarismo, se declarará fracasado un sistema económico. Si los políticos burgueses son desbordados, si tienen que confesar su impotencia y su flaqueza, habrá fracasado un sistema político. A eso se va.

Por ello es inútil todo lo que se quiera hacer para crear trabajo. Por un lado, se intensifica y por otro se pierde el esfuerzo. Al paro que se enjuga con las obras públicas lo vendrá a sustituir el que se cree con el amordazamiento de la actividad privada y el colapso de la vida industrial. El señor Lluhi ha dado la voz de alarma en el último Consejo. Ya le replican los órganos marxistas anunciando su discrepancia. La táctica es clara. ¿No la ve el Gobierno? Es demasiado serio lo que está ocurriendo en España para que por un solo prurito político se detenga la reacción que imponen a un mismo tiempo el deber patriótico y las dramáticas circunstancias.

(De «Ya»).

Vida Literaria y Artística

## HISTORIA Y DEFENSA DE UNA ORDEN

Por ANGEL DOTOR.

El erudito publicista francés Cayetano Bernoville acaba de coronar una de las más difíciles empresas a que puede consagrarse un erudito todo historiador y crítico de nuestros días: la reconstrucción

del pasado de la famosa orden monástica ignaciana o jesuita, tan poderosa a lo largo de la Edad Moderna y cuya influencia dejó sentir en aspectos tantos de la vida, no sólo por lo que respecta al pla-

no espiritual y religioso, sino también hasta en el social y político de muchos países, reconstrucción que lleva tras sí la natural secuela del enjuiciamiento, en este caso sereno y riguroso como pocos, verdadero modelo de reacción intelectual ante el testimonio incontrovertible de los hechos, que vistos ya distantes, en la perspectiva del tiempo, acusan mejor su cabal sentido y su prístino desarrollo.

La obra de Bernoville, que titúlase «Los Jesuitas», constituye interesantísima novedad bibliográfica para el lector de lengua española. Apología de la Orden en cuestión, de su fundador y de la labor por la misma desarrollada, sus encomios no aparecen discurridos por ese mero afán, tan corriente, de afinidad ideológica, sino como resultado del análisis animador y el proceso fundacional de aquélla. En este sentido cabe decir que el autor desarrolla la máxima intención de objetivismo imparcial, de revisión íntegra, atento sólo a la realidad de los hechos y al decurso depurador de las ideas.

Historia amplia, completa, de cuanto ha hecho y significa la Orden, «Los Jesuitas», representa empero, un modelo de síntesis expositiva y de lúcida crítica enjuiciadora. La obra cuenta cinco partes con un total de diez capítulos: «El fundador» (vida de San Ignacio de Loyola); «Los Ejercicios» (El esqueleto viviente y La espiritualidad ignaciana); «Las Constituciones» (La letra y el espíritu. El jesuita en formación y El jesuita formado); «La acción apostólica» (La acción por la doctrina; La acción por las misiones en tierras lejanas y La acción por la educación y la enseñanza); y «El secreto de la acción» (El poder de los jesuitas). A continuación aparecen dos piezas anejas: esquema de los «Ejercicios espirituales» y Misiones de la Compañía en países infieles.

El lector no puede por menos de admirar esa riqueza de descripciones, comprendidas en sólo tres centenares de páginas; la perfecta arquitectura del plan expositivo y el afán del autor por imprimir a la obra el rigor de la verdadera exégesis. Alíase el estilo ejemplar y la intención nobilísima tendiente en todo momento a coordinar la defensa de la tesis y la aptitud del libro para que pueda imponerse en la materia toda suerte de personas.

Son de señalar a lo largo del texto infinitas de pasajes en los que descuella esa penetración analista, mediante la cual, queda expuesto con sorprendente plenitud el sentido de aspectos y matices al parecer oscuros, y que Bernoville sabe, acaso como nadie, elucidar. Mencionaremos los más salientes, que invitan a la lectura, siguiendo el orden en que aparecen: el juicio sobre los «Ejercicios» como base de la formación interior, por el cual demuéstrase que nada hay en ellos que no se encuentre en el Evangelio, en las enseñanzas cristianas corrientes, y reafirmase el sentido de práctica de los mismos, que erigense así en guía ejemplar para conocer y seguir la voluntad de Dios; el fulgurante testimonio de la acción divina manifestada por vías excepcionales en la experiencia del Fundador en Manresa; su exposición de las que fueron grandes controversias; el valor del ascetismo; la anulación del calificado de «dictador de conciencias» dado a San Ignacio, cuando fué, según Bernoville, «de nuestros grandes espirituales, el más apartado de escuelas y teorías, y uno de los que han dado el más amplio crédito al libre albedrío y a la personalidad humana»; la disquisi-

notas de alquiler, listas de embarque altas bajas para la contribución industrial

DE YBMA EN ESTA IMPRENTA





# SECCION DE ANUNCIOS

## Imprenta, Librería Papelería y Encuadernaciones

DE

### MANUEL SINTES ROTGER

DESPACHO: Plaza de Pablo Iglesias, 17 — TALLERES: R. Abundancia, 30  
Teléfono número 84



Impresiones de todas clases para el comercio y artísticas

Impresión de carteles de espectáculos y publicidad

Impresiones en relieve, en negro y colores, última novedad

Artículos de escritorio, alta novedad, y libros para contabilidad y comercio

Secciones especiales de librería y papelería



Sección especial para impresos de lujo, acciones, cheques, etcétera

Tarjetas de visita, carnets, participaciones boda, etc.

Plumas estilográficas, de oro garantizado, marcas

"WATERMANN"  
Y  
"PELIKAN"



## LIBROS NUEVOS

	PESETAS
MILITARISMO, MILITARADAS.—G. Cabanellas	1'50
LA AGRICULTURA EN EL PAIS DE LOS SOVIETS, por A. S. Strong, traducción de A. Arauz	1'50
SANGRE SOBRE EL BARRO.—A. Hoyos y Vincent	5'00
CRÓNICA DE MADRID.—B. Pérez Galdós.	5'00
VIDAS FÉRTILES.—Cristóbal de Castro.	6'00
VENUS ANTE EL DERECHO.—Hildegart	4'00
OPINIONES DE MUJERES.—Hildegart y M. Domínguez	4'00
PROBLEMAS DE LA VIDA NACIONAL.—J. A. Ubierna	5'00
EL TERROR EN CUBA, Comité de revolucionarios cubanos, con comentarios de Marañón, Asúa, C. Campoamor, F. Galán y otros	1'00
HISTORIA CLINICA DE UN BESO.—Dr. Colmeiro	5'00
PASODOBLE SOBRE LA LLUVIA.—A. Garcítoral	4'00
LA ZONA ARGENTINA DEL ORO VEGETAL. C. Golpe Cora	4'00

Pida en Librerías, Kioscos o a EDITORIAL CASTRO, . A. Carabanchel Bajo (Madrid)

Servicios a reembolso, con un sobrepago de 0'50 para gastos

## PASTA BLANCA "EBRO"



## IBÉRICA

EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES

Revista semanal ilustrada de vulgarización científica

Dirección y Administración: Palaz, 3.—Apartado 143.—Barcelona

De 16 a 20 páginas semanales, en 4.º, abundantemente ilustradas, con valiosos artículos de vulgarización científica redactados por los más renombrados técnicos y hombres de ciencia españoles. Sección semanal dedicada a la América española. Secciones de Consultas técnicas, Ciencia práctica, Instituciones y Bibliografía.

Cincuenta números al año, con dos copiosos índices ordenados por materias, autores y orden alfabético, útilísimo para obtener gran provecho de la Revista como obra de consulta.

Un volumen por semestre. Los números de la Revista forman dos volúmenes al año y se encuadernan con sus índices, en tapas especiales que facilitan nuestra Administración. Va publicado un tomo por semestre desde 1914, constituyendo una obra utilísima en la Biblioteca de todo hombre culto, y la mejor Enciclopedia científica-industrial puesta al día.

"IBÉRICA" ES INDISPENSABLE para estar al corriente de los últimos inventos y problemas de Ingeniería, Geografía, Física, Industria, Aviación, Mecánica, Electricidad, Agricultura, Marina, Astronomía, Matemáticas, Transportes, Minería, Medicina-Higiene, Química, Metalurgia.

De venta en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias 17, Mahón.

## JABÓN NEVA CHAMPÚ

PARA LAVAR Y SUAVIZAR GÉNEROS DE LANA

La mayor maravilla de la química por sus sorprendentes efectos y resultados

Especial para lavar guantes de piel.

Único para lavar los géneros antes y especialmente después de teñidos en casa, para igualación del colorante.

Muy apropiado para el lavado de animales vivos con pelo, en especial perros, etc.

Véndese en cajitas al precio de 0'75 ptas. en la Librería de Manuel Sintes Rotger, P. Pablo Iglesias 17, Mahón

Imp. de M. Sintes Rotger.—Mahón

658

LOS HIJOS DESGRACIADOS

miradas eran cada vez más insistentes, más atrevidas, menos recatadas.

La verdad era que el buen señor no servía para el disimulo.

Sentados a la puerta de su pabellón estaban Jenaro y Teresa.

El primero había llegado poco antes de Barcelona con su carro, y merendaba.

Juanillo, el hijo de ambos, jugaba a corta distancia de ellos arrastrándose por el suelo y dejando más de una vez, al descubierto, sus carnes rollizas y sonrosadas.

Los dos esposos observaban sonriendo al amo, y no tardaron en fijarse en las calificativas miradas que dirigía a la ventana del despacho.

Don León habíase olvidado de su presencia. En voz baja, para que el fabricante no pudiese oírle, Teresa dijo a su marido:

—¿Te convences de que no son figuraciones mías? Fíjate cómo mira el amo hacia la ventana del despacho.

—¿Y qué quieres decir con eso?—interrogó Jenaro.

—Pues que mira tanto a esa ventana, porque por ella se ve a doña Josefina.

Espontáneamente, todos en la fábrica, aplica-

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO»

659

ban a la directora el calificativo de *doña*, como muestra de respeto.

—¿Y qué?—insistió el carretero.

—¡Jesús, qué torpe eres!

—Y tú qué maliciosa.

—Conque maliciosa, ¿eh? ¡Si está claro como la luz del día!

—Pero, ¿qué es lo que está tan claro?

—¡Necesitas que te metan las cosas con cucharal! Pues que el amo... está enamorado de doña Josefina.

Jenaro se echó a reír, como si aquella suposición le pareciera el mayor de los absurdos. Su risa indignó a Teresa.

—A más de ser torpe, eres tonto—le dijo despechada—, porque te ríes de lo que no eres capaz de comprender.

—Es que me ha hecho mucha gracia eso que dices—repuso él sin enojarse—. ¡Mira que el amo enamorado!

—¿Qué tiene de particular?

—¡Quita, mujer, quita!

—Como si no tuviera corazón, lo mismo que cualquier otro hombre.

—Claro que lo tiene, y mejor que muchos; eso tú y yo lo sabemos.

—Pues entonces...

—Pero no puede ser que se ande en amores.

—¿Por qué?

Jenaro no supo qué contestar.

Lo cierto era que no había razón fundada para que el amo no pudiera enamorarse.